



XUNTA DE GALICIA
CONSELLERÍA DE EDUCACIÓN
E ORDENACIÓN UNIVERSITARIA

Estrada de Cedeira Km.1
15570 Narón (A Coruña)
Tfno. 881 93 03 50
les.telleiras@edu.xunta.es
www.edu.xunta.es/centros/iesastelleiras



IES As Telleiras

LA VERDAD SOBRE EL CASO SAVOLTA. EDUARDO MENDOZA

INTRODUCCIÓN

La verdad sobre el caso Savolta es una novela de Eduardo Mendoza publicada en 1975. Cabe destacar su importancia en el aspecto literario, ya que supone un cambio en la narrativa española. Cierra la etapa "experimentalista" que se había iniciado años atrás y es una obra premonitoria del nuevo giro que iba a tomar la novela española durante la transición a la democracia. Su misma estructura, que se va haciendo más clara a medida que avanzamos (son frecuentes los saltos espaciales y temporales en la primera parte, mientras que la segunda avanza linealmente) podría simbolizar lo que va a ir ocurriendo con la novela de la última parte del siglo XX. Mendoza introduce en esta obra elementos tradicionales, tanto en los temas como en las formas, sin despreciar, del experimentalismo, todo aquello que pueda enriquecer la lectura.

Lo verdaderamente significativo de la novela es que no sólo importa el argumento sino también el tratamiento narrativo que se hace de él. La anécdota es sometida a un tratamiento múltiple, variado. Hay dos vertientes: por un lado, amplia utilización de las técnicas de la novela experimental (desorden temporal, multiplicidad de perspectivas, fragmentarismo,...); por otro, en contraste con tales novedades, utilización del *pastiche* de la novela tradicional, especialmente de la novela policíaca y folletinesca. Esto supone una considerable riqueza de estructura y de enfoques, y una notable variedad de niveles de escritura.

A grandes rasgos la obra recoge los recuerdos de Javier Miranda, espectador y protagonista de unos hechos ocurridos en Barcelona entre 1917 y 1919. Es un mundo de tensiones sociales, en torno a una importante empresa industrial presidida por un aventurero enigmático, Lepprince, que se entretienen con una trama amorosa. Estos recuerdos surgen con ocasión de un pleito judicial muy posterior a los hechos recordados (1927). Como las razones de este pleito no aparecen hasta el final, las primeras impresiones del lector son de desconcierto. A ello se añade la presentación sincopada de la historia, los múltiples puntos que permanecen oscuros. Así la obra se presenta como una "novela enigma", estructura claramente emparentada con la novela policíaca.

1.- GÉNERO LITERARIO: entre la novela histórica, la novela policíaca y el folletín

LA VERDAD SOBRE EL CASO SAVOLTA es un buen ejemplo del gusto de Mendoza por la combinación de géneros:

➤ En la novela hay una combinación de peripecias individuales y acontecimientos colectivos, con ciertos ribetes de **novela histórica**. Encontramos un panorama muy completo de la Barcelona de la época. Es el fin de la “belle époque” de una burguesía, junto al auge de los negocios durante la I Guerra Mundial, la crisis económica tras la contienda y la crisis social agudizada desde 1917. En esta encrucijada nos sitúa la obra, con especiales referencias a los acontecimientos políticos y a los conflictos entre las clases sociales. El entramado histórico y social se convierte en mucho más que un puro marco o fondo del relato.

En la novela hay un penetrante retrato de **la alta burguesía**; por un lado, se pone de relieve su superficialidad, sus intereses, sus prejuicios, su incultura,...; por otro, se destaca la dureza implacable de los directivos de las empresas, sus métodos para cortar las protestas obreras, etc.

La clase obrera aparece explotada, sometida a unas duras condiciones de trabajo. Se habla de los suburbios donde viven los trabajadores, de los inmigrantes, etc.

La lucha social recorre la novela del principio al fin: mítines, discursos, huelgas, atentados... a la violencia obrera, responde la represión más drástica, pero con un tratamiento distanciado: mezclando aspectos hermosos con otros siniestros o grotescos, también son abundantes los toques irónicos.

El panorama social se completa con las referencias a los **bajos fondos** de la ciudad: el mundo de los cabarets, de las tabernas, del barrio chino...

➤ **El “pastiche”** (imitación intencionada de diversas maneras o estilos): tiene una importancia capital en la obra. *La verdad sobre el caso Savolta* es en buena medida parodia, o *pastiche*, de los diversos géneros que en ella se recogen. En contraste con la amplia utilización de técnicas novedosas, hay que señalar la importancia de este recurso en la concepción general de la novela y en las técnicas empleadas, que imitan la novela tradicional y “marginal”, especialmente la novela policiaca y la novela folletinesca:

- A la **novela policiaca** debe mucho la estructura general de la obra. De ella toma abundantes ingredientes: asesinatos, enigmas, sospechas, falsas pistas, pesquisas de un comisario, interrogatorios y, sobre todo, la “aclaración del caso” al final por medio de las revelaciones o “reconstrucción” del policía.

- El otro gran género sometido a *pastiche* es la **novela folletinesca** (novela por entregas caracterizada por la acción, el enredo, el misterio, el gusto por los bajos fondos y, sobre todo, las historias sentimentales): su presencia en la obra se percibe en tres aspectos. En primer lugar, en la importancia del enredo y de las aventuras: misterios, personajes que aparecen y desaparecen inesperadamente... En segundo lugar, son reconocibles los elementos folletinescos de las escenas de

los bajos fondos: el cabaret, las tabernas, el hampa, los círculos de conspiradores; en donde conviven lo mísero y lo noble, los toques sociales y las truculencias... En tercer lugar, hay que destacar la anécdota sentimental: la historia de María Coral, su origen oscuro, sus amoríos con el hombre rico y su boda con el hombre humilde, su intento de suicidio, sus fugas, sus retornos... (a veces roza la novela "rosa").

Lo asombroso de todo ello es que el "pastiche" no choca con lo que la novela encierra de serio y de profundamente humano; va más allá de lo paródico o humorístico y se logra una dignificación estética de los citados tipos de "subliteratura"; junto a las truculencias, ofrece una pintura exacta del ambiente social y político de la época; junto a los ingredientes de folletín sentimental, posee la talla de una honda novela de amor.

2.- ANÁLISIS DE LOS PERSONAJES

Uno de los ingredientes más atractivos que contiene *La verdad sobre el caso Savolta* es la **proliferación de personajes pertenecientes a muy diversos ámbitos de la sociedad catalana** y, por extensión, española de principios de siglo. El panorama social en la novela es completo y los personajes, junto a su comportamiento corrupto, ejercen una cierta función representativa de clase. Conviven en la obra **personajes reales, históricos** (políticos como Francesc Cambó, Alejandro Lerroux, Antonio Maura, Cánovas, Sagasta,... o el mismísimo Alfonso XIII; conocidos anarquistas revolucionarios como Andrés Nin...) **y personajes ficticios**, entre los que sobresalen tres figuras: **Javier Miranda**, protagonista de la novela; **Lepprince**, contraposición de Javier Miranda; **María Coral**, esposa del primero y amante del segundo.

Mendoza no elige sólo una clase específica, sino que pulula por distintos estratos que acaban convergiendo, como es lógico, en el más poderoso: la burguesía.

➤ **La alta burguesía** se refleja en los directivos de la empresa, marcados por la ambición de poder. El autor se encarga de crear alrededor de ellos una atmósfera de banalidades y vidas vulgares (las conversaciones entre las mujeres de la fiesta, el cabaret) donde internamente se deja entrever una sociedad corrompida (el adulterio de la Sra. Rocagrossa, la supuesta homosexualidad del marido). **Claudedeu** ("Llave de Dios"), es conocido también como "Mano de hierro", conservador inflexible y de modales burdos, es el jefe de personal de Savolta; **Parells** es el asesor financiero y fiscal de la empresa, liberal de trato distinguido, el único obstáculo de Lepprince. Todos ellos representan a los inflexibles capitalistas directivos de la empresa que mantienen una implacable estrategia de explotación capitalista y no tienen inconveniente en recurrir a maniobras sin escrúpulos para sofocar los conflictos sociales. **Las respectivas mujeres** (Rosa Savolta, María Rosa Savolta, Neus Claudedeu y la Sra. Parells) mantienen en toda la novela una actitud sumisa, propia de su educación burguesa.

El personaje más importante de este grupo es el asesino de Savolta, **Lepprince**. Guapo, refinado, brutal, se casa con una rica heredera tras haber hecho matar al que iba a ser su suegro. Envuelto en un aire de misterio, Lepprince es un amoral trepador, de inteligencia sinuosa y reflexiva. Sabe analizar con lucidez la sociedad que le rodea, una selva deformada en la que se ha propuesto triunfar con procedimientos que no difieren de los habituales entre los poderosos. Nada le detiene, recurre fríamente al crimen. Su fascinación sobre todos, incluido Javier, le facilitan la tarea. Sin embargo, en algún momento adivinamos su soledad, lo vemos necesitado de amistad: así, se confía a Javier, a la vez que lo utiliza sin reparos. Su doblez desconcierta al mismo lector.

➤ **El funcionariado** viene representado por **el comisario Vázquez** y **el abogado Cortabanyes** ("Cortacuernos"). Cortabanyes es un colaborador oscuro de la corrupción del poder. El abogado desarrollará un papel muy importante en la trama ya que en su despacho tienen lugar contactos o intrigas fundamentales. Cortabanyes simboliza el poder que se mueve en las sombras.

Vázquez reúne las características del héroe de la serie negra, que en ocasiones actúa al margen de las instituciones. Es meticuloso y obsesivo, astuto y tenaz. Seguirá la investigación del caso aún después de que los supuestos asesinos de Savolta hayan sido ajusticiados. Su alto sentido del deber hará que incluso después de haber sido alejado de Barcelona e incluso después de haber dejado de formar parte de la policía, continúe buscando al asesino.

➤ **El grupo de asalariados** se refleja en los empleados del despacho de Cortabanyes, y, especialmente, en el protagonista de la novela.

Javier Miranda ocupa, aparentemente, el centro de la peripecia. Es un personaje que debe mucho a la novela picaresca y que guarda gran relación con los personajes abúlicos tan característicos de las novelas de Baroja. Lo picaresco en él es el hecho mismo de escribir un relato autobiográfico: es un pícaro que va en busca de fortuna, trabaja para varios amos y acepta el papel de "consentido". A partir del esclarecimiento del caso Savolta, Javier Miranda intenta arrojar alguna luz sobre su propio "caso", como dice el *Lazarillo de Tormes*: dilucidar cómo ha llegado a la situación en que se encuentra. Nacido en la conservadora Valladolid (muy cerca de la Salamanca de nuestro Lazarillo), llegó a Barcelona en busca de unas oportunidades que no hallaba en su tierra. Encuentra un empleo que no le satisface, pero sólo logra mejorar aceptando una indignidad: el matrimonio con la querida de su jefe. No anda muy lejos el recuerdo del Lazarillo, casado con la barragana del Arcipreste.

Es un personaje ambiguo y contradictorio. Hay en él nobleza, bondad, sentido de la justicia; pero es también débil, vulnerable. Simpatiza con los argumentos obreristas de Pajarito de Soto, pero está deslumbrado por el mundo de Lepprince en quien ve una manera de ascenso económico y acaba convertido en una marioneta en manos de este. Al igual que los personajes barojianos es sincero,

sensible y de buen corazón, pero incapaz de actuar, de esforzarse para cambiar la realidad o su propia vida, caracterizado por su abulia y una blanda voluntad que le incapacita para definir su existencia. Aun cuando conoce a la esposa de Pajarito de Soto, Teresa, una mujer que él considera el único verdadero amor de su vida. En medio de un mundo de fieras se ve arrastrado por las circunstancias.

Se define a sí mismo como "un naufrago" en un mundo vulgar y ajeno, de ahí su "soledad agónica", su "hastío"; es decir, su malestar existencial, su sentimiento de frustración y de fracaso le llevan a ser un hombre triturado por la vida, porque no ha sabido ser ni un héroe, ni un pícaro, ni un canalla. Su trayectoria conduce inevitablemente al desencanto.

Al mismo mundo pertenecen la Doloretas y Perico Serramadriles, compañeros de Miranda en el despacho de Cortabanyes, personajes que pasan su vida trabajando sin levantar cabeza.

➤ **El proletariado** forma un cuadro sin individualizar, presente en huelgas, mítines, ambientes anarquistas y discursos. Destaca **Pajarito de Soto**, un pseudointelectual bohemio, idealista desvalido e ingenuo, cuya alta misión obrera contrasta con la miseria de su vida y la ceguera e insensibilidad para la triste situación que padece su familia. Es Pajarito un idealista muy particular que arriesga su vida de forma consciente por la lucha obrera, pero que desampara a su propia familia por su difusa ideología utópica y sus preocupaciones sociales.

Un grupo digno de mención es el que forman Julián y los miembros de la célula anarquista, caracterizados por su agresividad y el secreto de sus actuaciones.

➤ Por último, **los bajos fondos barceloneses**, aparecen representados, entre otros, por **María Coral**, gitanilla de 18 ó 19 años, artista de cabaret que es un producto de la miseria; de ahí sus contradictorios perfiles. Leppince la define certeramente: "Era suave, frágil, sensual como un gato; y también caprichosa, egoísta, desconcertante." Conoce el poder de su belleza misteriosa, la impresión que produce en los hombres y juega con ellos, como si se complaciera en dominarlos. Vital y esquiva, su única ambición es salir de la miseria al coste que sea.

Destaca también **Nemesio Cabra Gómez**, (vagabundo con arrebatos de locura mística, sabe mucho más de lo que parece pero la policía no lo cree y los anarquistas lo consideran un chivato). Los restantes personajes son de índole variadísima: taberneros, prostitutas, matones...

3.- TIEMPO Y ESPACIO

3.1. EL TIEMPO

La narración se sitúa en un período convulsivo **entre 1917 y 1919**. El narrador cuenta los **sucesos diez años después, en 1927**, un ejercicio de memoria que justifica el desorden temporal del

argumento. Así se crea el suspense, con laberintos y rompecabezas temporales, mezclando el presente, el pasado y el futuro.

Los interrogatorios del juicio ocurren en 1927, diez años después de que hayan sucedido los hechos principales. El marco histórico de la novela se extiende desde los años finales de la Primera Guerra Mundial, 1917 a 1919, hasta el momento en que Javier Miranda, emigrado a Estados Unidos, cree que ha pasado suficiente tiempo para reclamar el seguro de vida que contrató Leppince. Después de su partida todavía se entera, por carta de Cortabanyes, de algunos hechos como la muerte de Doloretas, sucedida en 1920.

En cuanto al orden en que se cuenta, en la segunda parte se sigue un cierto orden cronológico, pero, sobre todo, en la primera parte hay frecuentes **analepsis** (“flash back”) o vueltas atrás para aclarar sucesos o presentar antecedentes de los personajes. La obra se convierte en un auténtico **rompecabezas temporal**, es el lector el que tiene que ir componiendo en la cabeza el orden cronológico de la sucesión de los hechos.

3.2. EL ESPACIO

Se trata de una **novela urbana centrada en la Barcelona de principios de siglo**. Sólo en cuatro momentos se produce un cambio de geografía. Es, sobre todo, un espacio urbano; solamente en los episodios de la persecución de María Coral descubrimos el paisaje natural y la geografía de los pequeños pueblos cercanos a los Pirineos leridanos. Mendoza se mueve por los espacios más heterogéneos de la ciudad. Son espacios ricos en matices y contrastes que el autor logra recrear con maestría.

Presenta una ciudad caracterizada por el **contraste entre el lujo insolente de la burguesía y la miseria infrahumana del proletariado industrial**. En la novela aparecen los grandes edificios de las clases económicamente poderosas: la casa de los Savolta, el teatro Liceo, el Casino del Tibidabo. Pero también aparece el otro extremo de la escala social: tabernas cutres, cabarets nocturnos de poca categoría, pensiones sucias, casas de citas, etc. Destacan algunas descripciones de ambientes: el cabaret, el salón de baile popular, la casa de Pajarito de Soto, el Barrio Chino; y, en contraste, la elegancia de la casa de Leppince o el balneario.

4.- ESTRUCTURA Y PUNTO DE VISTA NARRATIVO

4.1. LA ESTRUCTURA

La novela se compone de dos partes, divididas respectivamente en cinco y diez capítulos. Cada uno de estos está formado a su vez por un número indeterminado de secuencias, marcadas por espacios en blanco. Así se usan tanto las unidades conocidas por la novela tradicional como unidades propias de la novela actual.

La novela recoge los recuerdos del protagonista surgidos con ocasión de un pleito judicial muy posterior a los hechos recordados (1927). Las razones de este pleito no aparecen hasta la antepenúltima página, las primeras impresiones del lector son de desconcierto. A ello se añade la presentación sincopada de la historia, los múltiples puntos que permanecen oscuros. Así la obra se presenta como una “novela enigma”, estructura claramente emparentada con la novela policíaca.

Si examinamos el desarrollo de la historia y los diversos materiales que intervienen en su construcción, pueden distinguirse **tres partes o bloques de capítulos** de complejidad decreciente:

➤ **Primera parte: capítulos I-V**: Se plantean los acontecimientos decisivos: muertes confusas de Savolta, Pajarito y Claudedeu. Presentan la máxima complejidad técnica. Se trata de una serie de páginas que pueden llegar a despistar al lector no familiarizado con los nuevos procedimientos narrativos. Son diversas las técnicas de narración utilizadas:

- **Mezcla de materiales heterogéneos** (documentos que se han presentado como pruebas en el juicio –artículos periodísticos, cartas, affidavit,..., transcripciones literales de los interrogatorios, narración en 3ª persona y narración en 1ª persona). Estos materiales se presentan **entrelazados con los recuerdos del protagonista**, que aparecen de forma inconexa, a retazos dispersos; asistimos a los caprichosos mecanismos de una memoria, así se justifica el desorden cronológico (“Los recuerdos de aquella época, por acción del tiempo, se han unido y convertido en detalles de un solo cuadro...”).
- **Fragmentarismo**: un mismo documento se nos ofrece separado en varias secuencias, a retazos dispersos, y entremezclado con otros documentos. Por ejemplo el artículo de Pajarito de Soto, con el que se inicia la novela: empieza en la secuencia 1ª, continúa en la siete y vuelve a reaparecer, ya sin título, en la veintiséis, en la treinta y uno y en la treinta y seis.
- **Desorden temporal**: el narrador cuenta los sucesos diez años después de que hayan ocurrido, son constantes los saltos en el tiempo: de 1927 a 1917, de 1917 a 1920, a 1926,...
- **Perspectivismo**: se mezclan diferentes puntos de vista: narrador en 3ª persona y en 1ª – puntos de vista de Javier Miranda, Pajarito de Soto, comisario Vázquez,...)
- **Presentación abrupta –sin aclaración previa- de personajes o hechos.**

➤ **Segunda parte:**

a) **Capítulos I-V de la 2ª parte**: ofrecen menor complejidad. Sin embargo, se **siguen alternando varias líneas narrativas y se conserva el desorden cronológico**. Continúa la historia en el año siguiente (1918), pero se retrocede a 1917 para asistir -desde el punto de vista de Nemesio Cabra- a algunos acontecimientos ya narrados en la primera parte. El relato va saltando libremente de una época a otra.

Con eventuales saltos temporales, se nos cuenta el ascenso social de Leppince y el matrimonio de Miranda con María Coral. Algunos personajes están empeñados en descubrir los sucios manejos del francés.

En los capítulos restantes, la trama se desarrolla de forma lineal:

b) Capítulos VI-X de la 2ª parte: se desarrolla con la máxima sencillez: hay un solo hilo argumental, contado linealmente y de acuerdo con patrones narrativos tradicionales. Se aclaran los aspectos oscuros de la trama y Javier Miranda se da cuenta de cómo él también ha sido utilizado por Leppince. Hacia el final, el comisario Vázquez hace un resumen de los hechos

Frente a la complejidad técnica de la primera parte, en **los últimos capítulos**, encontramos un **relato ágil y de ritmo rápido**. Esta variación se explica por la consciente imitación de diversos modelos narrativos.

En resumen, la novela supone un gradual deslizamiento desde las formas narrativas más complejas de la narrativa actual hasta viejas (o “marginales”) formas de contar.

4.2. EL PUNTO DE VISTA DE LA NARRACIÓN

La novela le otorga gran importancia a la **posición del narrador**, el **punto de vista** y a las **personas narrativas**. Parte de la obra aparece escrita en 1ª persona (punto de vista del narrador-protagonista). Junto a ello hay pasajes contados en 3ª persona.

Por otra parte, los materiales de tipo documental introducen “otros puntos de vista”: el de Pajarito de Soto, el del comisario, etc. Así los hechos aparecen iluminados desde diversos enfoques: **perspectivismo**.

Javier Miranda —desde su residencia en Nueva York, pasados casi diez años años, y con motivo de un juicio para tratar de cobrar el seguro que había suscrito Leppince— recuerda una serie de acontecimientos en los que se vio implicado y que giraron en torno a un núcleo determinado: la fábrica de armas de Savolta (“Del juicio y mis declaraciones han brotado estos recuerdos”). Este **narrador en primera persona** es un narrador limitado, ya que sólo conoce parte de los hechos e ignora una porción fundamental de lo sucedido.

Además de este narrador en primera persona, existe otro que narra en tercera persona. Es un **narrador omnisciente**. Sabe todo lo que sucede e incluso entra a explicar los pensamientos de los personajes y sus deseos más profundos. Sin embargo, ello es, a veces, engañoso. Así ocurre en la narración de las dos fiestas: aunque se comienzan a narrar en 3ª persona, el protagonista estaba presente en ambas y es él quien las evoca; pero no del todo, un examen detenido nos descubrirá que no todo lo que allí pasa ha podido ser presenciado por Javier. De este modo aparece subrepticamente el

narrador omnisciente. El narrador omnisciente está también presente en la historia de Nemesio Cabra.

El tercer punto de vista adopta las formas de los documentos que sirven de prueba en la acción judicial, que pretende aclarar lo sucedido; la mayor parte aparecen narrados en 1ª persona introduciendo el punto de vista del personaje que lo escribe (Pajarito de Soto, comisario Vázquez,...)

Se narra, pues, desde una **perspectiva múltiple** y utilizando la técnica del “contrapunto” ” (se van alternando secuencias que pertenecen a situaciones distintas). Se salta de una secuencia a otra, de un punto de vista a otro, y no siempre se respeta el orden lineal.

Por último, hay secuencias que recogen las notas taquigráficas con la declaración de Javier Miranda en el juicio en las que no hay narrador; se trata de una reproducción literal del diálogo.

Así en el Capítulo I tenemos:

1º) Artículo periodístico del 6/Oct/1917 publicado en “La Voz de la Justicia” de Barcelona y firmado por Pajarito de Soto.

2º) Notas taquigráficas de la Declaración de Javier Miranda el 10 /Enero/1927 ante un juez de Nueva York.

3º) Narrador omnisciente en 3ª persona (fiesta de Fin de año en casa de los Savolta)

4º) Narrador en 1ª persona. Es Javier Miranda quien desde la distancia recuerda los hechos acaecidos.

5º) Afidávit (documento que da fe) del comisario de policía Alejandro Vázquez (que también murió asesinado poco después de que Javier Miranda abandonase España para ir a EEUU) ante el cónsul de EE.UU. en 1926.